

CATALINA DE LANCASTER. REINA Y SEÑORA DE ATIENZA

A doña Catalina debe Atienza, entre otras obras, el ábside gótico-normando de San Francisco



Tomás Gismera Velasco

Escribe María Teresa Álvarez, quizá la mejor biógrafa de la reina Catalina de Lancaster, que nunca se sabrá si fue la herencia genética materna o paterna la que la llevó a estar siempre convencida de haber nacido para recuperar la Corona de Castilla, que fue arrebatada a la familia de su madre, para añadirnos que desde muy niña fue consciente de que un día habría de desempeñar tan importante misión. La misión, claro está, era llegar al trono castellano y devolver a la familia materna lo que, en su idea, a ella pertenecía.

Catalina nació en Hertford, una localidad del condado de Hertfordshire, en Inglaterra, el 31 de marzo de 1373, hija de Juan de Gante, duque de Lancaster e hijo del rey Eduardo III de Inglaterra, y de Constanza, hija a su vez del rey Pedro I de Castilla, aquel a quien su hermano Enrique

apuñalaba mientras Beltrán Duguesclín cuentan que decía aquello de: *ni quito ni pongo rey...*

Así pues, nos recuerda María Teresa Álvarez, Catalina pertenecía a las dinastías de Borgoña y Plantagenet, quizá las más representativas de la Europa de aquellos remotos siglos.

Siempre supo que su abuelo el rey Pedro I había sido asesinado para de aquella manera serle arrebatado el trono, e igualmente conoció que su madre hubo de exiliarse a la muerte del rey para salvar la vida lo que todo unido la llevó a engendrar una especie de odio a muerte contra aquella dinastía que mediante el asesinato se alzó con el trono de Castilla y los reinos a Castilla unidos, sin por ello dejar de lado una cuestión que se mantendría antes y después de su llegada a la Península, el problema dinástico: